

“12 años de esclavitud”; remanentes del pasado vigentes en el empleo de migrantes mexicanos en los campos de cultivo de Estados Unidos

Saúl Santiago Oviedo*

I. Introducción

Después de ver “12 años de esclavitud”, se podría plantear que existen remanentes del esclavismo en las condiciones con las que migrantes mexicanos trabajan en los campos de cultivo estadounidense.

A través de este comentario cinematográfico se expondrán elementos que pudieran ser parecidos, para analizarlos y concluir si realmente pueden ser remanentes sociales del modo de producción esclavista o productos intrínsecos del capitalismo estadounidense. Concluirá señalando cómo se obstaculiza el cumplimiento del Objetivo 8 de la Agenda 2030, al vulnerar derechos laborales en esas actividades.

Antes que todo, puede señalarse que la condición de esclavo y de migrante indocumentado son parecidas en cuanto a las opciones de trabajo disponibles y las condiciones que enfrentan para poder realizarlo.

El esclavismo en los campos algodoneros de Nueva Orleans y el empleo de migrantes mexicanos en los campos de cítricos de Texas (ejemplo comparativo para este texto),¹ se diferencian contextual y espacio temporalmente en diferentes niveles. Por ejemplo: en el esclavismo, se normalizaba que las personas negras tuvieran la condición de esclavas, por lo tanto, era legal ser dueño de las personas, tratarlas inhumanamente y usarlas como instrumento de trabajo sin que ellas pudieran exigir derecho alguno.

Teniendo perspectiva de derechos humanos, sabemos que hoy en día es reprobable cualquier comportamiento de ese estilo desde y para individuos o colectivos de personas, sin embargo, al no analizar, estudiar y hacer visibles las condiciones en las que los migrantes mexicanos trabajan en los campos, podrían normalizarse remanentes del modo de producción esclavista estadounidense en las dinámicas de empleo actuales.

Para el análisis comparativo, se comentará la película “12 años de esclavitud”. (Basada en hechos reales con base en las memorias que el esclavo Solomon Northup escribió después de su liberación).

* Becario del Centro Nacional de Derechos Humanos de la CNDH.

¹ Basado en la investigación financiada por el CONACYT “La situación sociolaboral de los migrantes internacionales en la agricultura: irregularidad laboral y aislamiento social”, elaborada por Simón Pedro Izcarra Palacios en 2008.

II. Ayer y hoy

El reto de “12 años de esclavitud”, fue redefinir respetuosamente las memorias de Solomon Northup en una producción de alcance mundial, y a su vez, representar visualmente la conciencia histórica del director, las productoras y la inversión británico-estadounidense con respecto de una institución legal estadounidense como lo fue la esclavitud.

Ésta es la historia: Solomon fue secuestrado en Nueva York y usado como esclavo en Nueva Orleans. Fue un violinista, escritor y abolicionista estadounidense negro que nació libre en el año de 1808 y fue privado de su libertad para ser esclavo por 12 años, de 1841 a 1853.

El protagonista era libre en Washington, es secuestrado y enviado a una zona de plantaciones en Nueva Orleans, donde su nombre e identidad son reemplazados por el de un esclavo fugitivo de Georgia llamado “Platt”. Es golpeado y obligado a ocultar su identidad de hombre libre, y mantener el nombre de Platt para posteriormente ser comprado por el dueño de una plantación, William Ford.

Deprimido, temeroso y ofendido por las condiciones de su nueva vida, Northup mantiene buenas relaciones con Ford, quien resulta ser un amo relativamente benévolo, pues es capaz de sentir el dolor de sus esclavos, pero incapaz de actuar en consecuencia.

Momento que remite a la dinámica de interacción empleado mexicano-empleador estadounidense, en donde el aparente vínculo entre los empleadores y la patrulla fronteriza hacen que los empleados mantengan modales de sumisión temerosa ante los empleadores incluso aunque sean denigrados verbalmente o institucionalmente mediante el bajísimo salario que se les otorga.

Después de tener problemas con Ford, por no dejarse humillar ante un capataz, Northup es vendido a otro hombre, mucho más religioso y alcohólico. El nuevo dueño de Solomon, evangeliza a sus esclavos con información que, según él, sustrae de la Biblia, sesgando lo que estaba escrito y convenciendo a sus esclavos de que cualquier desobediencia hacia él, es un pecado que tendrán que pagar más allá de la vida, pero también mediante castigos terrenales como el ser latigados en sus campos.

La tarea principal de todos los esclavos en la plantación del nuevo dueño de Northup, Epps, es recoger algodón y para ello se espera que todos recojan por lo menos 200 libras cada día, para evitar ser brutalmente golpeados. Una esclava joven llamada Patsey, sin embargo, recoge más de 500 libras al día, siendo su favorita; la elogia poéticamente para después violarla en repetidas ocasiones mediante tocamientos y relaciones coitales.

Aquí podría hilarse uno de los rasgos característicos de la cultura mexicana que los trabajadores migrantes llevan consigo, la religión. Aunque no sean latigados ni obligatoriamente convencidos a obedecer al empleador cualesquiera que sean sus exigencias, “El inmigrante empleado en la agricultura, contempla su estancia en el país de destino como un sacrificio realizado para sacar adelante a su familia. Es por ello que da por sentado que en el país de inmigración únicamente pasará penurias.

Lo anterior sienta bases donde se forjan dinámicas abusivas donde los empleados tienden a aceptar largas jornadas de trabajo y salarios más bajos ante el nulo número de opciones laborales de su contexto.

Siguiendo con la película: cae una plaga en la plantación de Epps (nuevo dueño de Solomon). Epps manda a sus esclavos a trabajar para otro dueño en lo que sus plantaciones se recuperan y es ahí donde Solomon ve una primera oportunidad de liberarse de su condición de esclavo, pues lo eligen para ser el violinista de una fiesta. El dueño al que se lo prestaron, identifica que tiene habilidades que sólo una persona libre podría tener, así que le remunera la labor con una moneda.

Otra vez en las plantaciones de Epps, Salomon trata de utilizar esta moneda para pagarle a un supervisor para que envíe una carta a sus amigos en Nueva York. El supervisor se compromete a entregar la carta y acepta el dinero, pero traiciona a Northup, delatándolo con Epps y no sintiendo pena por ello.

En una maniobra de profunda concentración, Northup apenas es capaz de convencer a Epps de que la historia es una mentira. Northup entonces quema, entre lágrimas, la carta, que representaba su única esperanza de libertad.

El abuso sexual hacia Patsey, empeora progresivamente a medida que Epps sigue forzándola. La joven esclava, sabiendo que su vida no cambiaría y en orden de buscar la paz y tranquilidad que necesitaba busca suicidarse, pidiéndole a Northup su ayuda para consumir su pensamiento, pero Northup la rechaza. Epps le ordena a Solomon latigar a Patsey porque creía que le había desobedecido; porque estaba celoso y alcoholizado.

Mientras atienden a Patsey de las heridas de látigo, Northup trabaja en la construcción de un pabellón con un trabajador canadiense llamado Bass, que termina ganándose la confianza de Epps al expresar su profunda oposición a la esclavitud con la siguiente frase: “¡las leyes cambian, las verdades universales no! Lo que es bueno y es justo, lo es para todos: negros y blancos por igual”.

Esto lleva a Northup a confiar en él y contarle las circunstancias de su vida libre antes de su secuestro. Por segunda ocasión y en un acto de genuina fe en las personas, Solomon le pide ayuda para enviar una carta a Saratoga Springs (lugar donde reside su familia y donde saben que él es una persona libre. Bass, arriesgando su vida, acepta la propuesta.

Se plantea la vieja cuestión de la individualización del origen de autoridad, del principio axiomático de derecho natural “no matar”, búsqueda de cuyo resultado depende claramente su misma aceptación como verdad universal capaz de inducir la transformación de todos los derechos positivos concurrentes.

En la parte más significativa de la película puede exponerse que, el choque entre derecho natural y derecho positivo, no solo no da muestras de terminar, sino que representa como siempre el nervio mismo de toda la evolución de la ciencia jurídica.

Las transformaciones normativas se revelan desde siempre no solo conectadas de manera ineluctable al diverso grado de confianza que se pone, de vez en vez, en las verdades últimas que se colocan como fundamento del sistema jurídico, sino también estrechamente ligadas a la modificación histórica y progresiva del contenido de aquellas verdades.

Mientras trabajaba en los campos de siembra, Solomon presencia la gestión operativa de la muerte de un esclavo.

Mediante un ritual de sus compañeros y compañeras, sepultan el cuerpo, hacen una pequeña cruz con ramitas de árbol y con voces potentes y de gran tristeza, comienzan a cantar “*Roll, Jordan, Roll*”, una canción religiosa que trata

sobre la posibilidad de llegar al paraíso después de fluir como al agua del río Jordán, y que, por cierto, es un claro ejemplo del nacimiento del género “Blues” a través del lamento cantado, producto de la muerte de los esclavos en las plantaciones.

Un buen día y después de trabajar durante la mañana, Northup es llamado por el sheriff local, que llega en un coche con otro hombre. Aun sin que Epps notara la presencia de la autoridad, el sheriff le pregunta a Salomon acerca de su identidad y su vida anterior, en orden de contrastar la información con los hechos de su vida en Nueva York. Northup reconoce al acompañante del sheriff, el señor Parker, como un comerciante que conocía de Saratoga, y se da cuenta que el hombre ha venido a liberarlo.

Epps se resiste, argumentando que “Patt” es de su propiedad por haberlo comprado. Northup se libera del trabajo en la plantación de algodón, pero antes, volteo a ver a Patsey, despidiéndose de ella con una mirada. Northup se va inmediatamente. Después de ser esclavizado durante 12 años, Northup vuelve a la libertad y es devuelto a su familia.

Antes de los créditos finales, relatan la incapacidad de Northup y su asesor legal para procesar a los hombres responsables de haberlo vendido como esclavo, así como el misterio que rodea los detalles de su muerte y entierro, pues no se tiene registro de ello.

III. Implicaciones sociales

Al igual que en 1841, una estructura de gobierno con perspectiva de derechos humanos y la participación significativa de la ciudadanía en ello, son herramientas empoderadoras para la defensa de una vida digna; pero, ¿Qué pasa cuando esos elementos no son responsablemente desarrollados o vigilados?

Una posible respuesta, sería, que quienes poseen el poder o conocimiento para usar esas herramientas, en el mejor de los casos, gestionan la difusión y el aprendizaje de las mismas, para contar con igualdad de condiciones y oportunidades al momento de tomar decisiones trascendentales para la comunidad tal como lo pensaba Bass.

En el peor escenario, por acción u omisión, gestionan y usan su conocimiento y el desconocimiento de las y los demás con fines individuales, personales y con miras a utilizar el capital humano con el que cuentan y son responsables, sin defender la dignidad con las que todas las personas deberíamos estar protegidas y respaldadas.

El objetivo de mantener bajos los costos de producción para incrementar la competitividad de los productos, ha elevado la demanda de mano de obra barata y con fuerza, dispuesta a trabajar durante largas jornadas. La ausencia de un control efectivo del empleo de mano de obra migrante ha contribuido a forjar un mercado de trabajo irregular, haciendo que los derechos laborales de los empleados sean vulnerables.

No obstante, el entorno que se desarrollaba para los dueños de las plantaciones, era complejo y rompía un paradigma en los métodos de producción; Estados Unidos estaba en el nacimiento y transición hacia un sistema capitalista en el que el mercado laboral, al menos en las plantaciones de algodón y

caña de azúcar, se caracterizaba por el uso normal y absoluto de esclavos africanos.

Hoy, los trabajadores indocumentados presentan un mayor atractivo para los empresarios agrarios que los jornaleros locales. Los primeros llegan de países donde los salarios son más bajos, constituyen una mano de obra no reivindicativa y su penuria económica les impide rechazar cualquier oportunidad laboral.

El estatus de pertenencia de los empleadores hacia sus empleados, pudiera identificarse en el aislamiento social como consecuencia directa del empleo de mano de obra irregular. Los jornaleros indocumentados evitan salir de los campos donde trabajan porque la lejanía de los mismos les protege del asecho de las autoridades migratorias.

IV. Conclusión

Una producción como “12 años de esclavitud”, además de reflejar magistralmente la vida de las y los esclavos en Nueva Orleans mediante su fotografía, abona y se convierte en un puente cualificado entre la sensibilización en el tema de esclavitud y la mediación de un sentido de responsabilidad social; gracias a una extenuante y nutrida investigación de los detalles iconográficos y sociales, brindan como resultado, el mensaje más importante para el entendimiento inicial de los derechos humanos; el mantenimiento y la defensa de una vida digna.

Si analizamos que en 1948 era legal la esclavitud en el estado de Nueva Orleans, incluso cuando dentro de los territorios del norte de Estados Unidos ya no era permitida, podemos señalar que, como hoy, había personas con influencia, que ejercían su poder en la toma de decisiones para que el sometimiento hacia las personas siguiera existiendo y personas que usaban lo que tenían en favor de la justicia.

La conservación de bienes materiales, propiedades y en general el modo de producción, tenían un precio muy alto e incuantificable; los perpetuos maltratos e indignas condiciones de vida de las personas esclavas, desde su nacimiento hasta su muerte. Hoy, la vida de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, se limita a las condiciones de trabajo obtenidas. No tienen muchas más opciones para desarrollarse como personas ni para salir de la espiral de pobreza.

El tránsito y flujo de migrantes mexicanos es ejemplo de la vulnerabilidad en la que los inmigrantes se ven incluidos. Una vigilancia más férrea de la frontera ha conducido a una elevación de muertes por deshidratación, hipotermia o ahogamiento en más de 90 % entre 1995 y 2005. Si a ello le agregamos que cuando llegan, se ven limitados en cuanto a políticas que les protejan, podremos encontrar un gran obstáculo.

Una vez analizado el estrecho vínculo entre las limitadas opciones de trabajo en México y las aún más limitadas y peligrosas en Estados Unidos, vemos que el camino hacia las metas del Objetivo 8 de la Agenda 2030 se ven obstaculizadas desde que nuestra relación bilateral no protege los derechos laborales ni promueve un entorno de trabajo seguro y protegido para todas y todos los trabajadores que, de una forma u otra, tienen consigo elementos básicos y personales para la búsqueda de la felicidad: voluntad de vivir, trabajar y encontrar mejores condiciones de vida.

Ficha técnica

Director: Steve McQueen, Productores: Regency Enterprises, Plan B Entertainment, River Road Entertainment, Guionistas: John Ridley, Solomon Northup, Actores: Paul Giamatti, Brad Pitt, Paul Dano, Michael Fassbender, Benedict Cumberbatch. Género: Biografía, Drama, Histórico, País: Reino Unido, Estados Unidos, Duración: 133 min. Año: 2013. Título original: 12 Years a Slave.

Fuentes

CORNELIUS, Wayne A. "Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of US Immigration Control Policy", *Population and Development Review*. New Jersey, vol. 27, núm. 4, diciembre de 2001.

IZCARA PALACIOS, Simón Pedro, *Jornaleros desocupados e inmigrantes sobre-explotados: las nuevas infraclases rurales*. Madrid, McGraw Hill, 2002.

Recepción: 28 de septiembre de 2018

Aprobación: 30 de octubre de 2018